

LA DISERTACION SOBRE EL TEXTO

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Es posible realizar una disertación escrita sobre un fragmento de texto filosófico, tomado de un autor que figure en la lista del programa del libro.
- La naturaleza de este ejercicio, incita a evitar los textos que ya han sido explicados en clase.
- Es deseable que el texto tenga un tamaño de unos 20 a 25 líneas; un texto demasiado corto sería una citación; uno demasiado largo puede desanimarnos.
- El texto escogido concierne un problema esencial relacionado con la parte del programa de filosofía y relativa a las nociones abordadas. Los alumnos deben extraer el interés filosófico procediendo para ello a su estudio ordenado, es decir, después de haber comprendido el texto, debe mostrar aquello de lo que se habla en el texto. El debe formular un problema y eventualmente resolverlo: este problema debe salir del texto mismo. Para hacer esto, usted no está sometido a ningún método impuesto: basta con que el texto no sea parafraseado y que el estudio sea ordenado, es decir, que sea el ejercicio de la reflexión metódica y crítica.

CONSEJOS METODOLOGICOS

Comprender el texto:

1. Determinar el tema preciso del texto y el problema que el autor trata o se esfuerza de resolver.
2. Comprender la función del texto: el texto tiene como objetivo:
 - demostrar una tesis
 - refutar una tesis opuesta
 - hacer énfasis en un problema
 - poner en evidencia una dificultad que no tiene solución, o encontrar la imposibilidad de decidir entre dos tesis opuestas.
 - definir un concepto
 - problematizar una concepción generalmente admitida.
3. Definir la tesis del texto, la idea general que el texto propone y cuya naturaleza depende de la función del texto: demostración, crítica, posición, antítesis...
4. Comprender la estructura de la argumentación:

¿Cómo procede el autor? ¿Cuáles son las etapas del análisis o del razonamiento? Se trata aquí de captar el movimiento del texto y sus articulaciones lógicas y no de cortar arbitrariamente el texto en pedazos. Hay que distinguir los argumentos y los ejemplos.

5. Subrayar y definir los conceptos claves del texto, las oposiciones sobre las cuales está construido. Definir precisamente esos conceptos en su sentido general y en el contexto del texto.
6. Comprender los presupuestos y la problemática del texto:
 - ¿Porqué el autor plantea el problema de esa manera?
 - ¿Cuál es la concepción de su objeto que él subraya? (naturaleza, historia, libertad, pasión, ciencia, justicia....)

Problematizar el texto

1. Extraer el interés filosófico del texto: para ello podemos proceder de distintas maneras:
 - primero, hay que comprender la problemática del autor, su interés, su alcance. Se podría entonces concebir que el interés filosófico del texto sea puesto en evidencia ‘procediendo’ al estudio ordenado del mismo. Es necesario entonces tener cuidado de extraer explícitamente y de recordarlo en la conclusión para que el lector perciba que la tarea responde perfectamente a la exigencia de la disertación.
 - Se podría también concebir que el ‘estudio ordenado’ desemboque en su problematización crítica, después de haber restituido y explicado la problemática del autor en el texto. Es decir, llegamos a evidenciar una serie de dificultades que el autor no resuelve, sobrepasamos la manera de plantear el problema, o criticamos la tesis o los argumentos... Esta reflexión crítica puede salir de la reflexión personal del alumno o puede apoyarse sobre otros autores.

Tengamos en cuenta que la reflexión metódica y crítica es el objeto de toda lectura filosófica, ya que no podemos considerar el texto como una ‘opinión’ o al contrario como un dogma que admitiríamos sin discutir. Aquí se trata, al contrario de esforzarse por pensar y resolver un problema. Comprender el texto implica ya una actividad reflexiva y una actitud crítica. Ser capaces de ejercer sobre el texto su propio pensamiento, es también comprender la fuerza y la originalidad de ese texto, lo que lleva a plantear mejor un problema. ¡Cuidado! No se trata en ningún momento de colocar una simple opinión frente al pensamiento de un gran filósofo.

Organizar el trabajo

1. Se trata de una disertación. Por lo tanto ella obedece a las exigencias formales de presentación y de redacción. Esto excluye la presentación esquemática, bajo forma de plan o la explicación frase por frase el texto. Hay que construir el

- comentario, escribir los párrafos seguidos; dentro de esos párrafos podemos incluir citas cortas entre comillas del mismo texto
2. El estudio ordenado excluye el parafraseo, la pura repetición del texto y la transposición de conceptos o de ideas pseudo-equivalentes que constituyan contrasentidos. Explicar no es decir de nuevo o repetir, sino que es, primero, poner claro el sentido, definir y, segundo, mostrar porqué el autor adopta esta posición y utiliza esos conceptos.
 3. El estudio del texto es ordenado, es decir, el trabajo debe ser construido. Podemos entonces ya sea:
 - adoptar el orden del texto
 - construir, en la introducción, un plan que corresponda a la problemática extraída. A esto lo podemos llamar un comentario compuesto, pero bajo la condición de no limitarse a expresar remarcas expresionistas sobre el texto.

En los dos casos anteriores, hay primero que extraer precisamente la estructura argumentativa del texto y tener en cuenta, dentro de la explicación de la lógica, el pensamiento del autor.

La tarea debe tomar todo el texto, sin olvidar una frase o un concepto importante.

¿Cómo escribir la disertación?

La introducción.

- Enuncie el problema del texto. No comience de una presentación del autor.
- Introduzca la referencia del texto y anuncie su tesis.
- Plantee un cuestionamiento que permita problematizar el texto y de mostrar su importancia.
- La introducción constituye un párrafo seguido.

El plan.

- Construya un plan en varias partes equilibradas y en párrafos, que tengan en cuenta las articulaciones del texto y de las etapas de la problemática.
- No mezcle las críticas exteriores del texto con su explicación. Primero dele al texto todo el interés que él amerita y respete su coherencia.
- Escoja un plan que implique una progresión.
- Excluya todo resumen o repetición del texto.

La conclusión.

- En la conclusión usted no debe perder de vista el problema preciso ni debe alejarse del texto.
- La conclusión recuerda la problemática y las líneas fuertes del trabajo realizado antes. Ella responde a la pregunta del sujeto, resumiendo el interés filosófico del texto que ha sido extraído en el conjunto de la disertación.